

UN EJEMPLO DE ÁRABE MEDIO EN LA CORRESPONDENCIA HISPANO-MARROQUÍ DE LOS SIGLOS XVI-XVII

Ángeles VICENTE

Instituto de estudios islámicos y del Oriente próximo,
Universidad de Zaragoza

BIBLID [1133-8571] 10 (2002-2003) 317-332

Resumen: Este trabajo es el estudio lingüístico de los documentos marroquíes existentes en el Archivo General de Simancas y que han sido recientemente editados por el CSIC. Su objetivo consiste en poner de manifiesto la importancia de los textos escritos en árabe medio para el avance de los estudios en dialectología árabe.

Palabras clave: Árabe medio. Dialectología árabe. Marruecos

Abstract: This work is a linguistic study of the Moroccan documents existing in the General Archive of Simancas that they have just been edited and published by the CSIC. I have tried to state the importance of the texts wrote in Middle Arabic for advancing in the studies of Arabic dialectology.

Key words: Middle Arabic. Arabic dialectology. Morocco

El tipo de árabe conocido tradicionalmente como árabe medio, como es bien sabido, no corresponde a ningún periodo ni zona concreta del mundo arabófono. No obstante, algunas épocas y/o zonas adolecen más que otras de la falta de textos que sean objeto de estudio para el especialista, lo que tiene como consecuencia el mayor conocimiento diacrónico de unos dialectos con respecto a otros.

Este trabajo es un estudio lingüístico de los documentos árabes que se encuentran dispersos por varios legajos y secciones del Archivo General de Simancas y del Archivo Ducal de Medina Sidonia, y que han sido recopilados y publicados en un libro reciente que lleva por título *Cartas Marruecas. Documentos*

de Marruecos en archivos españoles (siglos XVI-XVII) ⁽¹⁾. Se trata de la correspondencia mantenida entre la cancillería real marroquí, donde reinaba la dinastía *saʿdī*, y la española, con los Austrias, y que atañe a las relaciones entre los dos países en este periodo ⁽²⁾.

El interés de estos textos desde el punto de vista de la lengua se debe a la aparición en ellos de algunos dialectalismos o bien a su incompleta adaptación a las normas de la gramática clásica. Es decir, las cartas aquí editadas, y que están fechadas entre los años 1590-1640, están escritas en árabe medio ⁽³⁾, y al ser de procedencia marroquí tienen un mayor valor ya que la cantidad de material de que disponemos para estudiar este tipo de árabe en el Magreb, y más concretamente en Marruecos, es bastante escasa ⁽⁴⁾. Como se ha señalado anteriormente, la situación no es la misma en todos los dialectos árabes, así, por ejemplo, mientras que los dialectos magrebíes de época medieval no se conocen muy bien, en cambio la cantidad de información que nos ha llegado sobre el andalusí, y que se puede considerar más bien árabe medio que propiamente dialectal, es muy abundante. También, la documentación existente en la actualidad relacionada con el árabe medio oriental en casi todas las épocas es mayor. Esto se debe sobre todo al hallazgo de la colección de documentos pertenecientes a la *Geniza* de El Cairo ⁽⁵⁾,

(1) Editado por M. García-Arenal, F. Rodríguez Mediano y R. El Hour, y publicado por el CSIC en 2002.

(2) Además de los documentos de estos archivos, los editores han incluido también algunos extractos del manuscrito n.º 7543 de la Biblioteca Nacional de Madrid que pertenece al mismo periodo (textos 1-8). No obstante, éstos no se han tenido en cuenta por haber sido ya estudiados por Darío Cabanelas y Juan Martínez Ruiz (véase *infra*, n. 8), cf. García-Arenal, Rodríguez Mediano, El Hour, *Cartas Marruecas*,

Para la definición de este tipo de árabe, véase Fischer, "What is Middle Arabic?".

*) Otro ejemplo de texto en árabe medio producido en Marruecos es el *Maqṣad* de ʿAbd al-Ḥaqq al-Bādīsī, de principios del siglo XIV, quien, debido a los dialectalismos reflejados en su texto, ya aludió a la influencia del andalusí en los dialectos del norte de Marruecos. Véase la traducción anotada de esta obra por Colin, en *Archives marocaines*, XXVI, 17.

(5) Estudiados desde el punto de vista lingüístico sobre todo por Josua Blau y Benjamin Hary, véanse, por ejemplo, Blau, *Studies in Middle Arabic and its Judaeo-Arabic variety*, y Hary, *Multiglossia in Judeo-Arabic*. Existen otros textos también muy útiles para el estudio del árabe medio oriental, así

de gran importancia tanto cuantitativa como cualitativa, y escritos en lo que se ha denominado judeo-árabe ⁽⁶⁾.

Con las cartas que aparecen en este volumen aumenta la cantidad de textos a disposición del especialista para estudiar el tipo de lengua aludido, elaborado en la zona occidental del mundo árabe en época moderna. Es debido a esto que la documentación árabe encontrada sobre todo en el Archivo General de Simancas tiene un gran valor también desde el punto de vista lingüístico, con ella podremos dar un paso adelante en el conocimiento del desarrollo histórico del árabe medio magrebí y, en último término, del dialecto marroquí ⁽⁷⁾.

Atendiendo a un punto de vista cronológico, los textos que aquí se estudian pertenecen a la época que se ha denominado árabe medio clásico, es decir, la que va de los siglos X al XIX ⁽⁸⁾. Desde el punto de vista lingüístico, es decir, según el

tenemos las colecciones de papiros de los tres primeros siglos de la hégira y procedentes casi todos de Egipto, y los textos escritos por las comunidades cristianas del sur de Palestina y de la Península del Monte Sinaí. Véanse al respecto los trabajos de Hopkins, *Studies in the grammar of early Arabic based upon papyri datable to before A.H. 300/A.D. 912*, y Blau, *A grammar of Christian Arabic, based mainly on South-Palestinian texts from the first millenium*.

(6) El considerar la religión como un criterio a seguir para hacer subdivisiones lingüísticas es un procedimiento que ha recibido muchas críticas. El autor de este término, junto con los de árabe medio musulmán y árabe medio cristiano, es Joshua Blau, quien lo definió como "a special sociolect within Middle Arabic" (cf. Blau, "Medieval Judeo-Arabic", 94).

(7) Algunas de las cartas pertenecientes a la correspondencia mantenida entre el sultán de Marruecos Aḥmad al-Manṣūr y Felipe II fueron traducidas al romance por el morisco Alonso del Castillo, y transcritas de nuevo al árabe por él mismo las conservó en un cartulario. Éste fue localizado por Darío Cabanelas Rodríguez en el manuscrito n° 7453 de la Biblioteca Nacional de Madrid, y constaba de 51 cartas. Habiendo sido la mayoría editadas por el propio Cabanelas, las restantes se encuentran en *Cartas Marruecas* (documentos 1-8). El tipo de árabe que plasmó aquí el famoso morisco consiste también en árabe medio. Los comentarios lingüísticos que del árabe de Alonso del Castillo hizo Cabanelas han sido recogidos y ampliados por Juan Martínez Ruíz en el estudio preliminar que aparece en la reedición de 1991 de la obra *El morisco granadino Alonso del Castillo*. Este último autor añade que los originales de procedencia marroquí que copiaba Alonso del Castillo "eran también reflejo de rasgos dialectales marroquíes", cf. Cabanelas Rodríguez, *El morisco granadino Alonso del Castillo*, 44.

(8) Un buen resumen sobre las distintas subdivisiones que se han hecho dentro del árabe medio

código y el registro al que pertenecen, se trata de una serie de cartas escritas en un árabe pretendidamente clásico pero que contienen también una serie de rasgos que no se atienen a la norma codificada. Este aspecto es interesante ya que la primera intención de los escribas era escribir en la lengua con mayor prestigio y, por ello, podemos afirmar que en general se atienen a la norma culta. No obstante, aparecen distintos fenómenos lingüísticos causados por el imperfecto conocimiento de ésta, por el influjo de la variante dialectal marroquí, ya que era la lengua materna de los escribas, en forma de interferencias sustráticas y, sobre todo, por las pseudocorrecciones, pero siempre teniendo en cuenta la influencia como suprastrato de la lengua clásica ⁽⁹⁾. Por todo ello, estas cartas están repletas de deslices ortográficos, de formas pseudocorrectas y, sólo en contadas ocasiones, de formas reales dialectales usadas muchas veces de manera inadvertida en la escritura ⁽¹⁰⁾.

En cuanto al registro al que pertenecen estos textos es alto debido a que es fácil suponer que los escribas de la cancellería al servicio del sultán de Marruecos eran personas cultas cuyo conocimiento del árabe clásico debía de ser bastante elevado ⁽¹¹⁾. Pero hay que señalar que los distintos textos que aquí se presentan no son uniformes, es decir, se pueden encontrar algunas diferencias entre ellos ya que existe una gran variación en la proporción de elementos dialectales y clásicos entre uno y otro, e incluso a veces entre párrafos de un mismo texto, que se deben principalmente al registro empleado en su redacción por cada uno de los escribas, por ello podemos suponer la existencia de varios copistas con distintos niveles de

atendiendo a criterios diferentes se encuentra en Ferrando, *Historia de la lengua árabe*, 152-157.

(9) Es interesante señalar que este fenómeno no sólo ha ocurrido en la lengua árabe, así: "Hay que recordar que los escribas de muchos de estos siglos manejaban una lengua de la que no hacían uso en la vida cotidiana. No están siempre seguros de su latín y cambian una palabra por pedantería e ignorancia", cf. Fossier, *Le travail au Moyen Âge*, 14.

(10) Ya desde los siglos XIII y XIV se puede observar un aumento de formas dialectales en varios escritos, y en el siglo XVII, sobre todo en el Egipto otomano, aparecerán algunas obras con grandes concesiones a la expresión dialectal. El primer texto conocido que da un lugar primordial al uso del dialecto en la escritura es la obra de Yūsuf al-Širbīnī, titulada *Hazz al-quḥūf fī šarḥ qaṣīd Abī Šadūf*.

(11) La existencia de textos en árabe medio realizados por copistas o escribas públicos no es algo insólito. Por ejemplo, según M. Doss, éste es el caso de muchos funcionarios egipcios, como el caso de los escribas públicos de Ṣataba, cf. Doss, "Des écrivains publics à Ṣataba".

conocimiento del árabe clásico, y con individuales intenciones lingüísticas⁽¹²⁾.

Relacionado con la escritura, hay que indicar que se trata de grafía árabe de tipo magrebí, con la aparición en ocasiones de algunos grafemas auxiliares, y según los editores de las cartas: "escritos en una complejísima y recargada prosa rimada, con hermosa caligrafía, a veces adornados con algo de color, con la *ṣalāma* bellamente ilustrada y dorada"⁽¹³⁾. Los grafemas auxiliares se utilizan con frecuencia, aunque esto cambia mucho de un texto a otro, ya que algunos están vocalizados casi por completo, mientras que en otros la grafía es exclusivamente consonántica. A causa de esto muchos aspectos, sobre todo relacionados con la fonética y la morfología, no quedan lo suficientemente claros⁽¹⁴⁾. Es decir, el simple proceso de la escritura provoca la elección de ciertas características, y por esta razón algunos de los rasgos que se van a describir no son solamente el resultado de un fenómeno de pseudocorrección o dialectalismo, sino más bien provocados por las exigencias insalvables de la producción escrita.

En cuanto a la ortografía, aunque es muy evidente que la intención de los escribas era ajustarse a ésta de la lengua codificada, es evidente que algunos de ellos no tenían un perfecto control de ella, como lo demuestran los casos de desvíos ortográficos que aparecen en los textos.

Así tenemos los siguientes casos:

-el error en el soporte empleado de *hamza*, ejemplos: مسألة en vez de مسألة "cuestión" (193:8 y 11, 280:7 *et passim*), شئون en vez de شؤون "asuntos" (199:7 y 19), سنال en lugar de سوال "preguntas". A veces se sustituye por la prolongación de la vocal anterior, ejemplos: مومنين "creyentes" (286:12), مسألة "cuestión" (193:11).

(12) Para los distintos registros en árabe medio, véase Blau, "Classical Arabic, Middle Arabic, Middle Arabic Literary Standard, Neo-Arabic, Judaeo-Arabic and related terms", 258 y Hary, "Middle Arabic: proposals for new terminology", 9-36.

(13) García-Arenal, Rodríguez Mediano, *El Hour*, *op. cit.*, 9.

(14) Los textos que tienen más posibilidades para un estudio fonético más completo son los que tienen una vocalización detallada. No obstante, los textos más interesantes son los que utilizan una grafía diferente a la árabe o la hebrea, ya que así podrán reflejar todas las realizaciones fonéticas de cada fonema. Un ejemplo de estos últimos son los textos en grafía copta estudiados por Blau en 1979 con el título "Some observations on a Middle Arabic text in Coptic characters", y el salmo en grafía griega editado por Violet en 1902.

En algunas ocasiones, se sustituye por una *yā'*, como es el caso de los participios activos de los verbos de raíz cóncava, ejemplos: غائبة < غايبة "ausente" (284: 9), قائد "caid" (365:8, 342:4 *et passim*), سائلين "que preguntan" (323:3), o de voces como el demostrativo أولائك "esos, esas" (193:14), مسائل "cuestiones" (193:13), دائما "siempre" y قبائل "tribus" (332:5). Aunque en este caso no se puede considerar meramente un error ortográfico, sino también un reflejo de la desaparición del fonema *hamza*, fenómeno que podemos constatar desde los dialectos del árabe antiguo⁽¹⁵⁾.

-la pérdida de puntos diacríticos de la *tā' marbūṭa*, por ejemplo: طنجه "Tánger" (188:16, 280:1, *et passim*), حقيقه "verdad" (279: 12), su sustitución por *tā'*, ejemplos: خليفه "califa" (342:2), رحمت "misericordia" (207:3, 304:5, 342:3), خدمت "servicio" (304:5). O lo contrario cambiar *tā'* por *tā' marbūṭa*, ejemplo: الوقت "el tiempo".

-cambiar la *alif maqṣūra* por *alif* de prolongación. Rasgo que aparece comúnmente en la escritura árabe, ya sea árabe antiguo, medio o neoárabe. Ejemplo: انجلا en vez de انجلى "él fue alejado" (273:5, 284:7), o incluso aparece el caso: علاكم en vez de عليكم "sobre vosotros" (272: 4). También se sustituye la *alif maqṣūra* por *tā' marbūṭa*, ejemplo: مرسى "puerto" (207: 9), النصره "cristianos" (en este caso sin puntos diacríticos) (274:3, 327:3).

También tenemos el caso de الدنيه en vez de الدنيا "el mundo" (303:5), donde se sustituye *alif* de prolongación por *tā' marbūṭa* sin puntos diacríticos. Este cambio ortográfico indica una asimilación con los nombres femeninos que terminan en *tā' marbūṭa*.

-la voz : ذالك aparece con *alif* de prolongación, es decir, se representa el grafema de cantidad en una sílaba que es larga en árabe clásico pero que no se refleja en la ortografía tradicional (255: 6, 279: 11, 280:5 *et passim*). Ocurre lo mismo con los demostrativos هادى "este" (318: 5, 319: 2, 323:4), y أولايك "esos, esas" (193:14).

Este fenómeno es antiguo, por ejemplo, aparece en textos en árabe medio anteriores al siglo X⁽¹⁶⁾, y es bastante frecuente en manuscritos occidentales.

-casos de escritura amalgamada, es decir, cuando se unen varias palabras en una

(15) Por ejemplo, en Rabin, *Ancient West Arabian*, 130-131, se habla de la desaparición de este fonema ya en árabe antiguo en la zona del Ḥiǧāz.

(16) Hopkins, *Studies in the grammar of early Arabic*, 14.

sola, ejemplos: ديلمدينة "de la ciudad" (323:2), كلشي "todo" (280:13).

-la presencia de una *alif* muda a principio de palabra, para evitar lo que el escriba interpreta como una voz que comienza por dos consonantes, debido a la influencia de la pronunciación dialectal (ejemplo: *kbīr*), y ya que debía saber que una palabra con dos consonantes iniciales es incorrecta en árabe clásico intenta evitarlo en la escritura con la presencia de una *alif*, así: اكبير "grande" (333:10), اجميل "favor" (304:3, 333:10), اعظيم "abundante" (304:3), اكثر "grande" (304:3).

Las características lingüísticas más sobresalientes que aparecen en estos textos son las siguientes:

En fonética⁽¹⁷⁾:

Teniendo en cuenta la grafía árabe y el carácter casi normativo de la ortografía de estos textos, los casos de asimilaciones, disimilaciones, metátesis y otros fenómenos fonéticos de este tipo habrán quedado ocultos y, por lo tanto, imposible de estudiar.

Otros rasgos que sí podemos describir son:

-la aparición de la *imāla*, fenómeno vocálico que consiste en la realización anterior de /ā/ hacia /ē/ o /ī/. Se podría suponer la existencia en nuestros textos de este fenómeno fonético a final de palabra a partir de la existencia de *alif maqṣūra* en lugar de una *alif* de prolongación para la realización de /ā/ ⁽¹⁸⁾. Por ejemplo: *hādā < hādā* "este" (318:5, 319:2, 323:4, 329:8), *bilādīnā < bilādīnā* "nuestro país" (318:6) ⁽¹⁹⁾. No obstante, conviene señalar que esto es sólo una posibilidad, ya que

(17) A partir de aquí, los ejemplos serán citados mediante transcripción fonológica, es decir, sin tener en cuenta los distintos alófonos que pudiesen existir. Al tener el texto árabe una vocalización incompleta, la reconstrucción del vocalismo breve en algunas ocasiones es aproximada. Detrás de cada ejemplo, las cifras entre paréntesis se refieren a: la primera al número de página correspondiente en *Cartas Marruecas*, y la segunda (detrás de los dos puntos) al número de línea. En algunas ocasiones no se ha dado este dato porque el estudio se realizó a partir de algún texto más que los finalmente publicados.

(18) Esta manera de representar la *imāla* es ya recogida por Hopkins en los papiros anteriores al siglo X, cf. Hopkins, *Studies in the grammar of early Arabic*, 15.

(19) En el caso de textos con grafía hebrea, la aparición de una /ā/ en topónimos y antropónimos romances representa una /e/, es decir, la presencia de una *imāla* de primer grado, cf. Ferrando, 23

el reflejo de la *imāla* en un texto con grafía árabe y sin grafemas auxiliares es difícil de reflejar.

-el uso de grafemas vocálicos de prolongación para marcar la presencia de vocales o de acentos que no existen en la lengua clásica, es decir, se trata del fenómeno conocido como *matres lectionis*. Por ejemplo: *mālik* < *malik* "rey" (284: 2, 293:2), *sufūn* < *sufun* "barcos" (208:6), *tānža* < *tanža* "Tánger" (325:2).

También se produce el hecho contrario, es decir, la pérdida del grafema de cantidad vocálica como rasgo distintivo, ejemplos: *sulṭan* < *sulṭān* "sultán" (313: 11 y 13, 314: 2), *ṣuṭun* < *ṣuṭūn* "asuntos". Esta supresión del grafema de cantidad cuando se trata de una sílaba átona se considera una ultracorrección ya que se está confundiendo la cantidad con el acento tónico. El resultado es la confusión entre fonemas vocálicos largos y breves. Este fenómeno es característico de la fase final del andalusí⁽²⁰⁾, es decir, del árabe granadino, y teniendo en cuenta las constantes relaciones entre el reino nazarí y Marruecos, puede considerarse una influencia de aquí en marroquí⁽²¹⁾.

-la sustitución de fonemas interdental por los oclusivos correspondientes. Este fenómeno es muy común en los dialectos actuales del Norte de África⁽²²⁾, y también existió en andalusí donde fue una tendencia que intentó ser reprimida⁽²³⁾. Ejemplos: *hāḍihi* < *hāḍīhi* "esta" (207:8), *alladī* < *allaḍī* "el que" (250:5, 285:1,3, *et passim*), *alladīn* < *allaḍīn* "los que" (255:2, 273:8), *dakara* < *ḍakara* "él ha mencionado" (272:9), *hādā* < *hāḍā* "este" (274:20), *madkūr* < *maḍkūr* "mencionado" (272:11), *baṣaṭnāhum* < *baṣaṭnāhum*, "nosotros les hemos enviado"

contratos comerciales, 14. Este recurso grafémico se generalizó después para el caso de la literatura aljamiado-morisca, cf. Bouzineb, *Literatura de «castigos» o adoctrinamientos*, 137.

(20) Aunque también podemos encontrarlo ya en los documentos toledanos de los siglos XII y XIII, véase Ferrando, *El dialecto andalusí de la Marca Media*, 33-34.

(21) También este rasgo podría explicarse como una posible presencia de escribas andalusíes en Marruecos. Quiero agradecer aquí al profesor F. Corriente la realización de ésta y otras observaciones que me ha hecho sobre este trabajo. Para el fenómeno *matres lectionis* en árabe granadino, cf. Corriente, "On some features of late Granadian Arabic (mostly stress)".

(22) Sobre esta cuestión véase Vicente, "Los fonemas interdental en los dialectos árabes magrebíes".

(23) Cf. Corriente, *A grammatical sketch*, 43, nota 53, y Ferrando, "On some parallels between Andalusí and Maghrebi Arabic", 62.

(329:6), *ṣaḏīm* < *ṣaḏīm* "el grandioso" (387:8, 388:6), *dālika* < *dālika* "ese" (274:1, 286:9), *id* < *iḏ* "entonces" (286:1), *intiḏārunā* < *intiḏārunā* "nuestra espera" (318:10). En alguna ocasión se ha producido el fenómeno contrario por ultracorrección, por ejemplo es el caso de *garaḏi* en lugar de *garaḏi* "interés" (296:5), *yaḏurruḥā* en vez de *yaḏurruḥā* "ellos la perjudican" (332:6).

-la confusión entre /ḏ/ interdental, fricativa, sonora enfática y /t/ oclusiva, sorda, enfática, aquí además del paso de un fonema interdental a otro oclusivo, se produce una pérdida de sonoridad. Ejemplos: *ṭāhir* < *ḏāhir* "aparente" (227:2, 303:2), *maḥfūṭ* < *maḥfūḏ* "conservado" ⁽²⁴⁾.

-enfaticización de algunos fonemas consonánticos, por ejemplo: *rāṣ* < *rās* "cabeza" (255:7), *ṣulṭān* < *sulṭān* "sultán" (329:2), *qaḏara* < *qadara* "él ha podido", *iṣbāniya* < *isbāniya* "España" (377:7), *maḏkūr* < *maḏkūr* "mencionado" (319:2), *marṣa* < *marṣā* "puerto" (207:9), *l-frānṣī* < *l-faransī* "el francés" (279:9), *ifrānṣa* < *faransā* "Francia" (255:3). Pero podemos encontrar también el caso contrario, es decir, *saḡīra* < *ṣaḡīra* "pequeña" (333:7), *ḥādir* < *ḥādir* "el que está presente" (343:1). La alternancia gráfica entre /ṣ/ y /s/ es bastante frecuente en árabe medio y en algunos dialectos, sobre todo en determinados entornos consonánticos como, por ejemplo, la presencia del fonema /r/ ⁽²⁵⁾.

En morfología:

El rasgo más sobresaliente es la utilización de esquemas verbales característicos de los dialectos árabes occidentales, es decir, los formados con el prefijo *n-* para la primera persona del singular {nv12v3}, y el prefijo *n-* más el sufijo *-u* para la

(24) Este fenómeno se ha encontrado también en un dialecto del norte de Marruecos como es el de Taza, cf. Colin, "Notes sur le parler arabe du nord de la région de Taza", 40.

(25) Entre los dialectos occidentales, esta alternancia se había documentado ya en andalusí y ahora vemos que probablemente también existía en marroquí. Según Corriente, si se tiene en cuenta que la enfaticización es más difícil de percibir y realizar en fonemas espirantes que en oclusivos, entonces esta confusión entre /ṣ/ y /s/ debe considerarse una pseudocorrección o indistinción fonológica que tendría lugar en registros bajos y/o tardíos, cf. Corriente, *Árabe andalusí y lenguas romances*, 52. Es interesante señalar que en manuscritos aljamiados esta indistinción no se produce, salvo raras excepciones, lo que significa que la podemos considerar como una influencia del romance, cf. Bouzineb, *Literatura de «castigos» o adoctrinamientos*, 175-176.

primera persona del plural {n l v 23ū}, ambos del imperfectivo. Este rasgo es de los más fácilmente de detectar en los textos sin vocalizar como es este caso, aparece con muchísima frecuencia y en casi todos ellos. Ejemplos: *faʔannī nuʃallima dālīka* "que yo enseñe eso" (333:1), *kuntu naṭbaʃu bihi* "yo dejaba una marca con él", (276: 4-5), *wa naḥnu nadkurū* "y nosotros mencionamos" (280: 2), *anā bgīt narkab* "yo quiero montar" (207:7), *natakallamū* "nosotros hablamos" (284: 8), *nuʃū* "nosotros damos" (307: 4), *naʃrifū* "nosotros conocemos" (272:10), *naṭiqū* "nosotros tenemos confianza" (272:1), *anā nuʃīhi* "yo le doy".

-la desaparición de la concordancia de los pronombres relativos (reducidos normalmente a la forma *allaḏī*), por ejemplo: el uso de masculino en vez del femenino: *anna ʃafaqatahu ʃalaynā hiyya alladī....* en lugar de *allatī*, "que su misericordia esté sobre nosotros la cual...", *axbār at-turk alladī*, en vez de *allatī* "las noticias de los turcos las cuales" (284:9, 285:1), *al-ḥāḏat alladī* "el asunto que" en vez de *al-ḥāḏat allatī* (294:8), y el uso del singular en lugar del plural: *huwa min aš-šayāṭīn alladī....*, en vez de *alladīn* "él es de los demonios que...." (294:13), *al-ḥāribīn min al-ʃarāyṣ alladī....* en vez de *alladīn* "los que huyen de Larache quienes..." (327:4). Esto se debe a una progresiva anulación en la distinción de género y número en el pronombre relativo, y a una posible confusión con el funcionamiento morfológico de *lli* que se usa en la actualidad en dialecto marroquí independientemente del contexto (véase también 279: 6-7, 284: 9, *et passim*).

-la utilización de la primera forma verbal (*faʃala*) en lugar de la cuarta (*ʔaʃʃala*), ejemplos: *hāḏīhi l-ʃāfiya baynanā wa baynakum dāmahā allāh* "que Dios prolongue este bienestar entre nosotros y vosotros" (382:5, 318:3), donde aparece *dāmahā* en lugar de *ʔadāmahā*, *šāra ʃalayhi sulṭānukum* "vuestro sultán le ha enseñado" donde hay *šāra* en vez de *ʔašāra*. Esta sustitución, que existía ya en árabe antiguo, se produce frecuentemente en árabe medio y en neoárabe ya que la única distinción fonémica, que no semántica, entre ambas formas es una alternancia vocálica⁽²⁶⁾.

-en la formación del plural del elativo se observa una preferencia por la desinencia de plural externo en lugar del plural fracto, ejemplo: *akramīn* en vez *akārīm* "los más generosos" (276:7, 286:8, 332:5), *akbarīn* en vez de *akābir* "los

(26) Véase Corriente, *A grammatical sketch*, 102.

más grandes". Esto se debe a que existe en árabe medio y en neoárabe una inclinación a incrementar el uso del plural externo masculino sobre todo en los adjetivos ⁽²⁷⁾.

-la pérdida de la oposición entre el dual y el plural en pronombres y verbos, ya que el primero es en algunas ocasiones reemplazado por el segundo, por ejemplo: *ayḍān kitābayn al-wāḥid minhum* "hay también dos libros, uno de ellos..." (293:8) con el nombre en dual pero el pronombre sufijado en plural. De todas formas, se puede afirmar que el dual aparece frecuentemente, y esto se debe quizás a una tendencia clasicista ya que el buen uso de las formas duales suele significar una mayor destreza en la lengua codificada.

-creación de una construcción analítica de dual, mediante el numeral *zawḥ* "dos", ejemplo: *zawḥ qabṭānāt* "dos capitanes" (207:5).

-errónea utilización de las flexiones nominales, por ejemplo: *liʔannahu raḥulan*, en lugar de *raḥulun* "porque él es un hombre" (296:3), *min awwalan ilā axiran* en vez de *min awwalin ilā axirin* "del primero al último" (294:11 y 12).

Esta oscilación en los casos se debe a la falta de costumbre motivada por la ausencia del *ʔisrāb*.

El empleo de acusativo por nominativo es bastante frecuente cuando se trata de plurales regulares. Esto se debe a que el uso del sufijo *-in* se ha ido ampliando al salirse de su antiguo dominio debido a varias causas: confusión con la desinencia del dual, sustitución de *-āt* en el plural de los adjetivos femeninos, extensión analógica a voces del mismo campo semántico y formación de plurales externos en algunos esquemas que normalmente lo formaban con un plural fracto ⁽²⁸⁾. Ejemplos: *annanā muntaḍarīn* "que nosotros estamos esperando" (353:2) o *wa nahnu muntaḍarīn* "y nosotros estamos esperando" (357:1) en vez de *muntaḍirūna* en los dos casos, *iḥnā muwāfiqīn* en lugar de *muwāfiqūna* "nosotros estamos de acuerdo" (342:6), *al-muslimīn yadḥulūna ṭanṣa* en vez de *muslimūna* "los musulmanes entran

(27) Esta tendencia era evidente en andalusí, véase Corriente, *Árabe andalusí y lenguas romances*, 86. Una consecuencia de ello es, por ejemplo, la revitalización de un tipo de plural cuyo uso se ha incrementado en neoárabe aunque ya existía en árabe antiguo, se trata del plural mixto. Sobre este tipo de plural, véase Vicente, "El plural mixto en los dialectos árabes", 293-294.

(28) Por ejemplo, la formación del plural de los esquemas de singular de tipo {1a2ī3} y {1a2ū3}. Esta tendencia también aparecía en andalusí, cf. Corriente, *A grammatical sketch*, 89.

en Tánger" (382:6), *annanā sāylīn* en vez de *sā ḥilūna* "que nosotros somos quienes preguntamos" (323:3), *al-hāribīn min al-sarāyš* en lugar de *al-hāribūna* "los que huyen de Larache" (327:4).

- la presencia de pronombres personales dialectales como *ihnā* "nosotros", *antumā* "vosotros" y *humā* "ellos". Los dos últimos pueden parecer una forma dual de la lengua clásica, pero es más probable por el contexto que se trate de pronombres plurales dialectales, además conviene tener en cuenta que en neoárabe los pronombres personales duales han desaparecido ⁽²⁹⁾. Por ejemplo: *ihnā muwāfiqīn* "nosotros estamos de acuerdo" (342:6), *humā al-akramīn* "ellos son los más generosos" (332:5) o *antumā naṣarakum allāh* "vosotros, que Dios os dé la victoria" (288:8), en el último ejemplo al estar el pronombre sufijado en plural podría ser que éste estuviera mal empleado, o más bien que el pronombre aislado sea un pronombre dialectal. La presencia en marroquí de los pronombres *ntūma* "vosotros" y *hūma* "ellos" nos lleva a inclinarnos hacia la segunda opción.

- la concordancia de género y número no siempre es la correcta de acuerdo con la gramática clásica, por ejemplo, *uxra raṭaynāhu* "otra la hemos visto" (275:9), donde el nombre es femenino y el pronombre que le hace referencia masculino. En algunos casos se producen vacilaciones, así la voz *nās* "gente" concuerda a veces con el demostrativo en femenino singular, como en *hāḍiḥi n-nās* "esta gente" (255:4) ⁽³⁰⁾, pero en otra ocasión en plural común, así *ūlāyka n-nās* "esa gente" (193:14). También relacionado con el género, encontramos que los plurales inanimados no concuerdan con el femenino singular como es la norma clásica, sino con masculino plural, por ejemplo: *as-sufūn al-kibār* en lugar de *as-sufūn al-kabīra* "los barcos grandes" (207:4, 208:6), *al-widān al-siḍām* en lugar de *al-widān al-saḍīma* "los ríos caudalosos" (274:12, 285:9), o con masculino singular, por ejemplo, *hāḍā s-sufūn* en vez de *hāḍiḥi s-sufūn* "estos barcos" (207:7).

- encontramos también errores en los usos de los modos verbales, por ejemplo: *ʔan tuṣallimūna* en vez del subjuntivo *ʔan tuṣallimū* "que vosotros enseñéis" (303:7), *lianna n-nās yadxulūna ʔanʔa* en vez del subjuntivo *yadxulū* "porque la

(29) La pérdida de la marca de dual en verbos, adjetivos y pronombres se realizó en una etapa muy temprana en neoárabe, y se puede considerar como un paso más de la evolución de esta lengua desde una estructura sintética a otra analítica. Cf. Blanc, "Dual and pseudo-dual in the Arabic dialects", 54.

(30) Sin embargo, el verbo concuerda en plural: *lam yaqūmū*.

gente entraba en Tánger" (379:7-8), *lam āra* en vez del modo yusivo *lam ara* "yo vi".

Sintaxis:

Se encuentran numerosos ejemplos de construcciones asindéticas, en las que la ligazón entre palabras y/o frases se hace por mera yuxtaposición o por las partículas *wa-* y *fa-*, y no por medio de una conjunción específica. Esto es un factor común al árabe medio y a los dialectos neoárabes⁽³¹⁾.

-la concordancia en neoárabe no es tan rígida como en árabe clásico, por ello el orden de palabras a veces no sigue las habituales normas clásicas, es decir, es sujeto, verbo y complemento, en lugar de verbo, sujeto y complemento, ejemplo: *as-sulṭān ṣamala ma ṣnā l-xayr al-kaḥīr* "el sultán nos ha hecho mucho bien". Este orden no es normal en árabe clásico, aunque tampoco es erróneo⁽³²⁾.

-la utilización al principio de la frase de verbos en plural, cuando según la norma debe ser en singular, aunque el sujeto sea plural o dual, por ejemplo: *katabū ilaynā xuddāmūnā l-wāṣilīn* "nos han escrito nuestros servidores que han llegado" (356:9), *qatalū l-sāmā* "las masas han matado", *faqad katabū linā xuddāmūnā* "nuestros criados nos escribieron" (365:8). Incluso, tampoco se respeta la concordancia entre dos verbos de la misma frase y con el mismo sujeto, *faṣaḥū baṣaḥum ilaynā waḥṣṭahadū* ... en lugar de *waḥṣṭahadū* "se apresuraron enviándonoslos, y se esforzaron en..." (357: 2).

Léxico:

La infiltración de elementos muy locales y extraños al árabe clásico, como varias voces dialectales, por ejemplo: el numeral *zawṣ* "dos" (207:5, 274:17), los verbos *bḡī* "yo quise" (207:7), *sāḥṭnā* "nosotros hemos enviado" (408:5), *ṭṣaḥḥal* "él se ha retrasado" (333:7), *nṣīb lek* "te traigo" (255:9, 193:16), los nombres *brāwa* "carta" (255:7) y su plural *brāwār* "cartas" (296:2), *ḡīs* "barro, cenagal" (274:13, 280: 9 y 10, 285:9), *ṣaḥla* "retraso", *ṣetwa* "lluvia" y *widān* "ríos" (285:9), los pronombres personales *iḥnā* "nosotros" (342:6), *humā* "ellos" (332:5) y *antumā* "vosotros" (288:8), el adjetivo *mṣammrīn* "llenos" (207:4). O expresiones como *bāqī l-māl* "queda dinero" (274:17) o *fakun hānī* "estate tranquilo" (280:5).

(31) Sobre esta cuestión véase Hopkins, *Studies in the grammar of early Arabic*, 228 y ss.

(32) Cf. Ferrando, *El dialecto andalusí de la Marca Media*, 81.

-la aparición de algunos préstamos del romance que, al igual que muchos nombres propios⁽³³⁾, aparecen con diferentes grafías. Ejemplos: *šulḏāt* "soldado" (207:8), *qabṭān* "capitán" (313:8, 318:5), *markīš* "marqués" (274:20, 279:3 *et passim*), *duk* "duque" (192:7, 279:2 *et passim*), *dūn* "don (trato de respeto)" (325:2, 327:2), *žinirāl* "general" (325:2), *qūž* "coche" (295:9, 12 y 13). A muchos de estos nombres se aplica la marca de plural -āt, procedimiento muy habitual con los préstamos de otras lenguas en neoárabe, ejemplo: *qabṭānāt* "capitanes" (207:5), *duḡāt* "ducados" (255:6, 274:16).

Algunos de los rasgos o comportamientos lingüísticos comentados más arriba pueden aparecer en textos tanto de hace varios siglos, como es éste el caso, como en textos de época contemporánea. Por lo tanto, conviene advertir que no hay que reducir estos rasgos ni a dialectalismos, ni al habla real de una época concreta.

Madiha Doss ha propuesto denominar a este tipo de textos "escritura popular", debido a que "estos escritos árabes representan más una mezcla (más o menos codificada) de registros que una forma de escritura dialectal"⁽³⁴⁾.

Por lo tanto, hay que tener en cuenta que la mayoría de los rasgos que aquí aparecen son comunes al resto del neoárabe⁽³⁵⁾, y por ello, podemos comprobar cómo estos textos siguen las pautas generales en el desarrollo de los diversos dialectos, es decir, la aparición de algunos rasgos que pueden ser evolución del árabe antiguo, siempre menos normativo que la lengua codificada, la influencia de diversos substratos, adstratos y suprastratos y, sobre todo, el paso de un sistema sintético hacia formas analíticas. Por ello, casi todas las características aquí descritas podremos encontrarlas en cualquier texto escrito en este tipo de árabe, ya que "el árabe medio presenta una cierta tendencia a la estandarización que le imprime a menudo un carácter panregional, precisamente por el hecho de que el substrato dialectal es sólo uno de los componentes del árabe medio, no el único"⁽³⁶⁾.

(33) Véanse los índices onomástico y toponímico en García Arenal, Rodríguez Mediano y El Hour, *op. cit.*, 421-430, para ver las distintas grafías que pueden adoptar los nombres propios que aparecen en estos textos.

(34) Cf. Doss, "Réflexions sur les débuts de l'écriture dialectale en Égypte", 123.

(35) De este fenómeno ya habló Hopkins en su trabajo de 1984, cf. *Studies in the grammar of early Arabic*, quien afirmaba que las desviaciones producidas iban en dirección del neoárabe en la mayor parte de los casos.

(36) Cf. Ferrando, *Historia de la lengua árabe*, p. 152.

Bibliografía

- ‘Abd al-Ḥaqq al-Bādīs, “Le *Maqṣad* (Vies de saints du Rif)”. Traduction annotée de G.S. Colin. *Archives marocaines*, XXVI, 1926.
- Blanc, H., “Dual and pseudo-dual in the Arabic dialects”, *Language* 46 (1970), 42-57.
- Blau, J., *A grammar of Christian Arabic. Based mainly on South-Palestinian texts from the first millennium*. Lovaina, 1966-67.
- Blau, J., *Studies in Middle Arabic and its Judaeo-Arabic variety*, Jerusalén, 1988.
- Blau, J., “Medieval Judeo-Arabic”, *Studies in Middle Arabic and its Judaeo-Arabic variety*, Jerusalén, 1988, 85-96.
- Blau, J., “Some observations on a Middle Arabic Egyptian text in Coptic characters”, *Studies in Middle Arabic and its Judaeo-Arabic variety*, Jerusalén, 1988, 145-193.
- Blau, J., “Classical Arabic, Middle Arabic, Middle Arabic literary standard, Neo-Arabic, Judaeo-Arabic and related terms”, *Studies in Middle Arabic and its Judaeo-Arabic variety*, Jerusalén, 1988, 255-259.
- Bouzineb, H., *Literatura de «castigos» o adoctrinamientos*. Edición, estudio lingüístico y literario, y glosario. Madrid, 1998.
- Cabanelas Rodríguez, D. (ofm.), *El morisco granadino Alonso del Castillo*. Estudio de Juan Martínez Ruíz. Granada, 1991.
- Colin, G.S., “Notes sur le parler arabe du nord de la région de Taza”, *BIFAO* 18 (1921), 33-119.
- Corriente, F., *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle*. Madrid, 1977.
- Corriente, F., *Árabe andalusí y lenguas romances*. Madrid, 1992.
- Corriente, F., “On some features of late Granadian Arabic (mostly stress)”. *Peuplement et arabisation au Maghreb occidental. Dialectologie et histoire*, I. Aguadé, P. Cressier, A. Vicente, (eds.). Madrid-Zaragoza, 1998, 53-57.
- Doss, M., “Des écrivains publics à ‘Ataba”, *Égypte/Monde arabe* 14 (2º trimestre 1993).
- Doss, M., “Réflexions sur les débuts de l’écriture dialectale en Égypte”, *Égypte/Monde arabe* 27-28, (3º & 4º trimestres 1996), 119-145.
- Ferrando, I., *23 contratos comerciales escritos por los judíos de Toledo en los siglos XIII y XIV*. Edición completa y estudio lingüístico de los datos judeo-

- árabes y andalusíes. Zaragoza, 1994.
- Ferrando, I., *El dialecto andalusí de la Marca Media. Los documentos mozárabes toledanos de los siglos XII y XIII*. Zaragoza, 1995.
- Ferrando, I., "On some parallels between Andalusí and Maghrebi Arabic", *Peuplement et arabisation au Maghreb Occidental. Dialectologie et histoire*, J. Aguadé, P. Cressier, A. Vicente, (eds.). Madrid-Zaragoza, 1998, 59-74.
- Ferrando, I., *Historia de la lengua árabe. Nuevas perspectivas*. Zaragoza, 2001.
- Fischer, W., "What is Middle Arabic ?", *Semitic studies in honor of Wolf Leslau on the occasion of his eighty-fifth birthday*, A.S. Kaye (ed.). Wiesbaden, 1991, 430-436.
- Fossier, R., *Le travail au Moyen Âge*. París, 2000.
- García Arenal, M., Rodríguez Mediano, F., El Hour, R., *Cartas Marruecas. Documentos de Marruecos en archivos españoles (siglos XVI-XVII)*. Madrid, 2002.
- Hary, B., "Middle Arabic: proposals for new terminology", *Al-ʿArabiyya* 22 (1989), 19-36.
- Hary, B., *Multiglossia in Judeo-Arabic: with an edition, translation and grammatical study of the Cairene Purim Scroll*. Leiden, 1992.
- Hopkins, S., *Studies in the grammar of early Arabic. Based upon Papyri datable to before 300 A.H./912 A.D.* Oxford, 1984.
- Rabin, Ch., *Ancient West Arabian*. Londres, 1951.
- Vicente, A., "Los fonemas interdentalés en los dialectos árabes magrebíes", *Al-Andalus-Magreb* 7 (1999), 317-333.
- Vicente, A., "El plural mixto en los dialectos árabes", *EDNA* 5 (2000-2001), 291-302.
- Violet, E., "Ein zweisprachiges Psalmfragment aus Damaskus", *Orientalistischer Literatur-Zeitung* 4 (1902), 384-403, 425-441, 475-488.